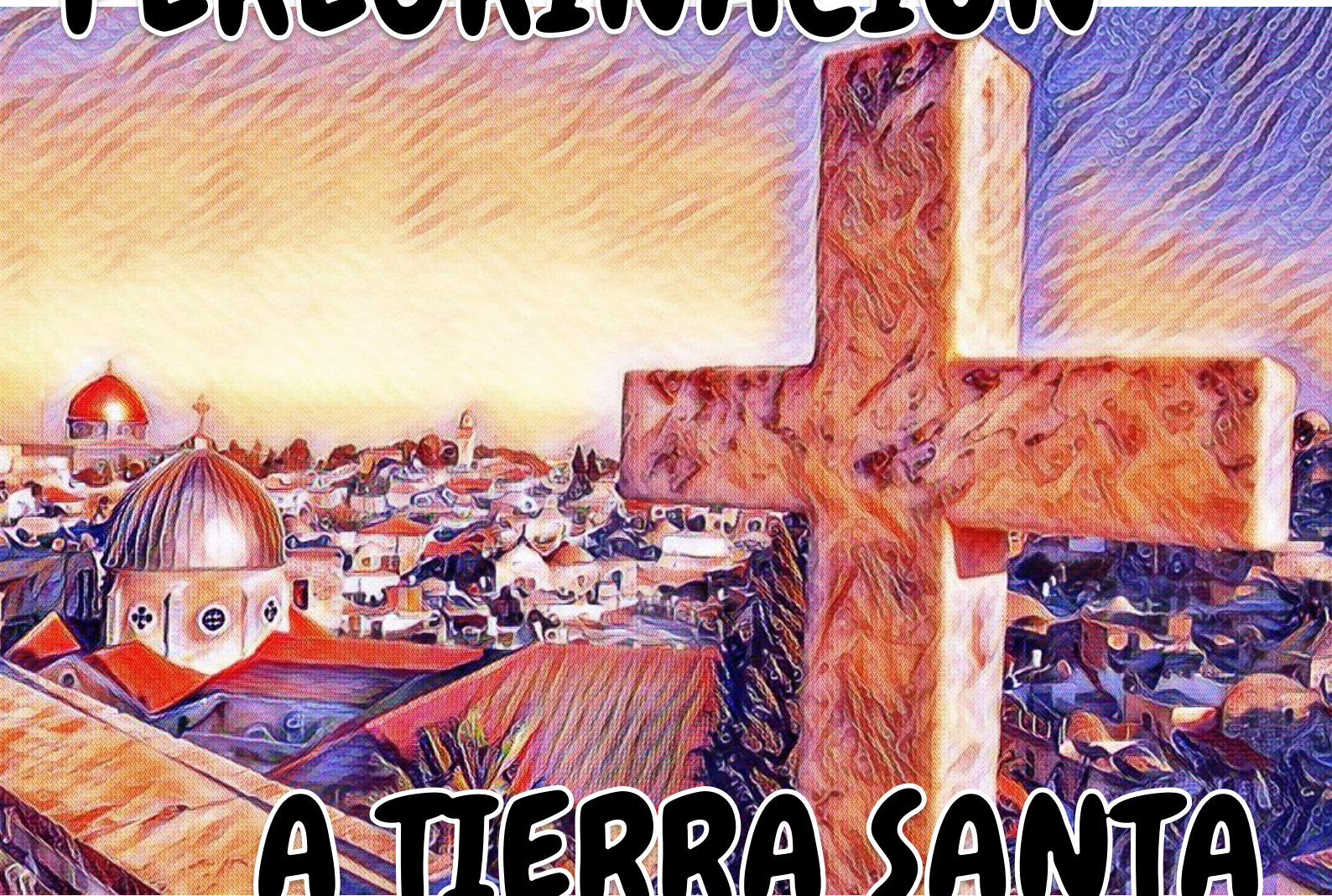
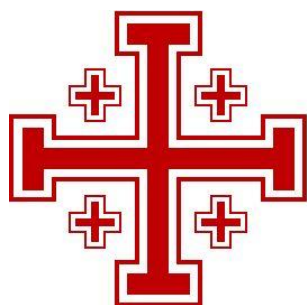


# PEREGRINACIÓN



## A TIERRA SANTA

del 6 al 13 de febrero de 2023



## Cuaderno de Oración

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario  
Torre Pacheco

## **Decálogo de una peregrinación a Tierra Santa**

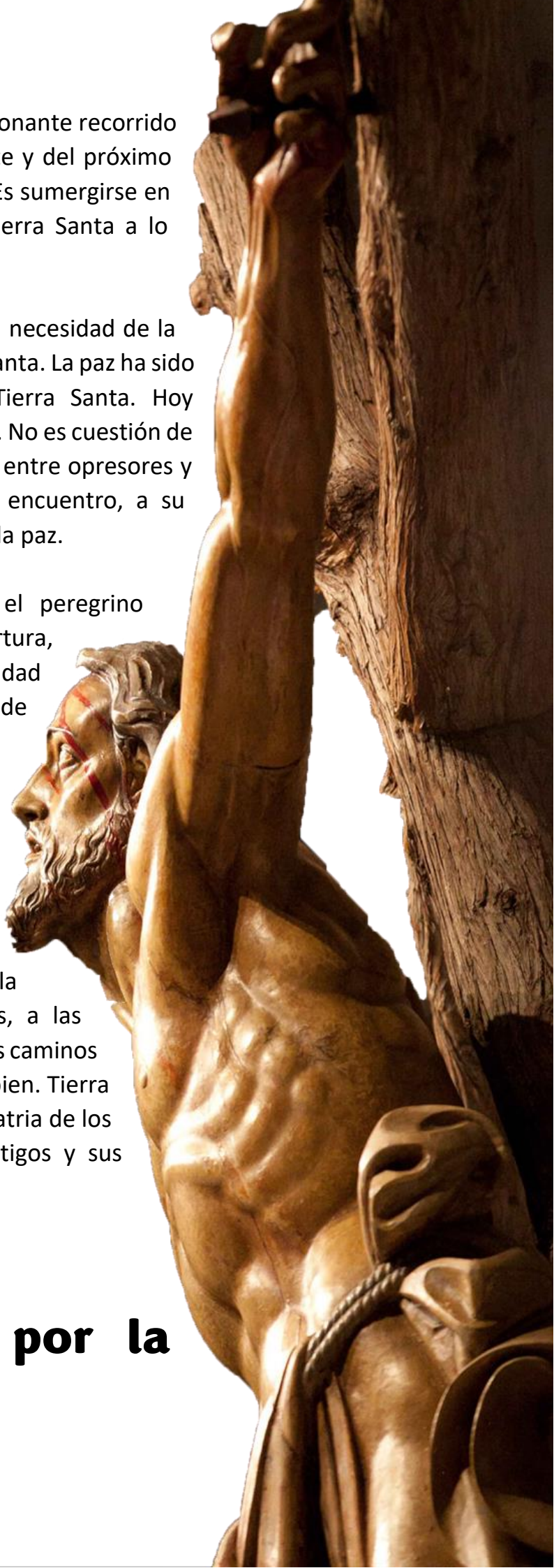
### **(Por don Jesús de las Heras)**

1. Peregrinar a Tierra Santa es don inmenso de Dios, es gracia colmada y rebosante, es espléndida oportunidad para conocer el país de la Biblia y la tierra de Jesús. ¡Qué bueno y qué grande sería si todos los cristianos pudieran peregrinar siquiera una vez a Tierra Santa! Peregrinar a Tierra Santa, como es don, es también tarea el ser testigo de ello.
2. Peregrinar a Tierra Santa es continuar, prolongar, actualizar y empalmar con una larga y venerable tradición de peregrinos a lo largo de los siglos. Son los miles y millones de peregrinos anónimos. Son peregrinos ilustres como Santa Elena, San Francisco de Asís, San Ignacio de Loyola, Beato Charles de Foucauld o los Papas Pablo VI, Juan Pablo II, (Benedicto XVI y Francisco, añadimos).
3. Peregrinar a Tierra Santa no será tanto la búsqueda milimétrica y científicamente indudable de los mismísimos lugares del Señor -la mayoría de ellos así contrastados ya por la historia, por la arqueología y por la exégesis bíblica y crítica- cuanto abrirse a su geografía, a su paisaje, a su paisanaje y a la dos veces milenaria tradición.
4. Peregrinar a Tierra Santa es también contradicción, paradoja, hasta, en algunos casos, dolor y escándalo. Tierra Santa ha sido la porción territorial más disputada de la historia. Y así lo sigue siendo. Tierra Santa es santa y sagrada para las tres grandes religiones históricas. Tierra Santa habla de humanidad por sus cuatro costados. Y el peregrino tendrá que orar, contemplar, celebrar y venerar muchas veces desde el bullicio, las prisas, la precariedad, el cansancio, la extenuación, el bochorno, la esterilidad, el dolor e incluso el llanto.
5. Peregrinar a Tierra Santa es tiempo y espacio para el encuentro, el diálogo, el afecto y el respeto por las otras Religiones, especialmente el Judaísmo y el Islamismo. Esta peregrinación supone también el esfuerzo por conocer sus culturas, tradiciones y expresiones actuales de las mismas.
6. Peregrinar a Tierra es renovada ocasión para comprobar el escándalo de la división de los cristianos y para rezar y trabajar por la unidad de todas las Iglesias y confesiones que reconocen a Jesucristo, el hijo de Tierra Santa, como su Señor.



7. Peregrinar a Tierra Santa es realizar un apasionante recorrido por la historia de la humanidad de occidente y del próximo oriente en los últimos tres-cuatro mil años. Es sumergirse en las culturas y civilizaciones presentes en Tierra Santa a lo largo de los siglos.
8. Peregrinar a Tierra Santa es experimentar la necesidad de la paz, el don de los dones del Señor de Tierra Santa. La paz ha sido muchas veces una efímera quimera en Tierra Santa. Hoy también es débil, frágil, precaria, insuficiente. No es cuestión de dividir sus habitantes entre buenos y malos, entre opresores y oprimidos. Es cuestión de contribuir a su encuentro, a su reconciliación y a su común construcción de la paz.
9. Peregrinar a Tierra Santa conlleva para el peregrino actitudes de esfuerzo, paciencia, espera, apertura, disponibilidad, solidaridad, fe, oración, capacidad de contemplación y de admiración, espíritu de búsqueda y sencillez y limpieza de corazón.
10. Peregrinar a Tierra Santa es el “quinto evangelio”. Es el encuentro con el espacio que se encontró con la Santísima Humanidad de Nuestro Señor Jesucristo. Es entender lo concreto, cotidiano, grande, humilde, limitado, precario y hermoso de la Encarnación. Es dejar hablar a las piedras, a las montañas, a los valles, al lago, al Jordán y a los caminos de Quien por ellos estuvo, anduvo e hizo el bien. Tierra Santa es la patria de Jesús y es, por ello, la patria de los que queramos ser sus seguidores, sus testigos y sus discípulos”.

**Caminando juntos por la tierra del Señor**



**¿Qué haremos hoy?**

Encuentro con el grupo en el Aeropuerto de Madrid Barajas, para volar rumbo a Tel Aviv Llegada al Aeropuerto Ben Gurion de Tel Aviv y asistencia por el personal de tierra Salida desde el Aeropuerto hasta el hotel de Belén. Tras la cena, Vigilia de oración en el Santuario del Campo de los Pastores, donde celebraremos la Eucaristía. Regreso al hotel y alojamiento.

***Comenzamos nuestra peregrinación en Belén.***

Belén significa “casa de pan”, es curioso que aquel que nos fue a dar el Pan de Vida, la Eucaristía, “Yo soy el pan de vida, el que come de mi cuerpo y bebe de mi sangre tiene vida eterna”, el que nos iba a decir eso naciese en la casa del pan, en Belén.

En primer lugar, vayamos al Antiguo Testamento donde encontramos varias referencias importantes sobre Belén. La primera es en el primer libro de Samuel (Sam 16). Allí se habla de la unción de David. El profeta Samuel fue enviado por el Señor a Belén para ungir al futuro rey de Israel. Samuel va y encuentra a Jesé con sus hijos y hace pasar a todos ellos, pero ninguno era el elegido, salvo el pequeño que estaba pastoreando con el ganado. Este, David, fue el que estaba en el proyecto de Dios. Entonces Samuel inspirado por el Espíritu unge a David como rey el, rey David.

El segundo texto es el del profeta Miqueas (Mi 5, 1). En él leemos, allá por el siglo octavo antes de Cristo “Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel”. Miqueas había profetizado que El Salvador el mesías que se esperaba nacería en Belén.

Por tanto, estos dos textos claves del Antiguo Testamento nos ayudan a comprender la importancia de esta ciudad de Belén, en la que empezamos nuestra peregrinación.

Pero, evidentemente, la referencia también la encontramos en el Nuevo Testamento. En el Evangelio de san Mateo se cita explícitamente la profecía de

Miqueas, cuando Herodes reúne a los sacerdotes y escribas para preguntarles dónde había de nacer el Mesías.

La pequeña aldea de Belén siguió contando los días de su monótona existencia agrícola y provinciana hasta que acaeció el inaudito acontecimiento que la haría famosa para siempre en el mundo entero. San Lucas lo relata con pasmosa sencillez:

En aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto, para que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento fue hecho cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse, cada uno a su ciudad. José, como era de la casa y familia de David, subió desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David llamada Belén, en Judea, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta

Las casas de Belén eran humildes y, como en otros lugares de Palestina, los vecinos aprovechaban las cuevas naturales como almacenes y establos, o bien las excavaban en la ladera. En una de estas grutas nació Jesús:

Y sucedió que, estando allí, le llegó la hora del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

La Providencia de Dios había dispuesto los acontecimientos para que Jesús naciera rodeado de una pobreza total: solamente contó con unos pañales y un pesebre.

### **Meditación del Papa Francisco sobre el pesebre**

¡Cuántos pensamientos se amontonan en la mente en este lugar santo! Y sin embargo, ante la roca de estos montes tan queridos por San Francisco, lo que estamos llamados a hacer es, ante todo, redescubrir la sencillez.

El pesebre, que San Francisco realizó por primera vez, a imitación de la estrecha gruta de Belén, habla por sí mismo, de sencillez y de captar lo esencial. Frente al pesebre descubrimos lo importante que es para nuestra vida, a menudo frenética, encontrar momentos de silencio y oración. El silencio, para contemplar la belleza del rostro del niño Jesús, el Hijo de Dios nacido en la

pobreza de un establo. La oración, para expresar el "gracias" maravillado por este inmenso regalo de amor que nos es dado.

En este signo, sencillo y maravilloso del pesebre, que la piedad popular ha acogido y transmitido de generación en generación, se manifiesta el gran misterio de nuestra fe: Dios nos ama hasta el punto de compartir nuestra humanidad y nuestra vida. Nunca nos deja solos; nos acompaña con su presencia escondida, pero no invisible. En toda circunstancia, tanto en la alegría como en el dolor, Él es el Emmanuel, Dios con nosotros.

Como los pastores de Belén, aceptemos la invitación a ir a la gruta, para ver y reconocer el signo que Dios nos ha dado. Entonces nuestro corazón estará lleno de alegría, y podremos llevarla a donde haya tristeza; estará lleno de esperanza, para compartirla con quien que la ha perdido.

Identifiquémonos con María, que posó a su Hijo en el pesebre, porque no había lugar en una casa. Con ella y con San José, su esposo, miremos al Niño Jesús.

### **Para la reflexión personal:**

Belén, lugar del nacimiento del Señor. Busca un momento de oración personal. Contempla al niño Jesús y déjale aquí tu presente. ¿Qué le darías? ¿Qué le pedirías? ¿Qué le dejarías?

**CANTO:** Te doy mi corazón

Te doy mi corazón, te doy mi alma.  
Yo vivo para ti.  
Cada paso que doy, en cada momento,  
haz tu voluntad en mí

## **Vista al Campo de pastores**

Belén y su comarca ocupan un terreno suavemente ondulado. En algunas lomas, la pendiente ha sido escalonada en terrazas y se han plantado olivares. En estos campos se movían los pastores.



Si recordamos la historia del Rey David, en esta región estaba apacentando los ganados de su padre cuando fue ungido por Samuel. Y fue, muchos siglos después, cuando se cumplió el momento de la venida del Hijo de Dios a la tierra, que allí tuvo lugar el primer anuncio del nacimiento de Jesús: Había unos pastores por aquellos contornos, que dormían al raso y vigilaban por turno su rebaño durante la noche. De improviso un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de luz. Y se llenaron de un gran temor. El ángel les dijo: –No temáis. Mirad que vengo a anunciaros una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: hoy os ha nacido, en la ciudad de David, el Salvador, que es el Cristo, el Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

Los pastores estaban escuchando el mensaje, envueltos en una nube de luz, cuando de pronto apareció junto al ángel una muchedumbre de la milicia celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres en los que Él se complace».

Tras escuchar el jubiloso anuncio de los ángeles, los pastores vinieron presurosos y encontraron a María y a José y al niño reclinado en el pesebre. Al verlo, reconocieron las cosas que les habían sido anunciadas sobre este niño. Y todos los que lo oyeron se maravillaron de cuanto los pastores les habían dicho.

### **Para la reflexión personal:**

También nosotros, cada uno, ha recibido en algún momento de su vida el anuncio del ángel que le ha hecho consciente de la presencia del Señor. Con esa certeza ¿qué hago? ¿me callo? ¿la guardo para mí? ¿la anuncio a los demás? ¿me lleva a acercarme para descubrirlo más? ¿me acerco solo?



## ¿Qué haremos hoy?

Desayuno y traslado a Ain Karem, lugar del nacimiento de Juan Bautista y de la Visitación de María a su prima Isabel. Continuación a la ciudad nueva de Jerusalén, donde realizaremos una visita panorámica el Candelabro de bronce de siete brazos, símbolo del nuevo Estado de Israel, vista del Parlamento Almuerzo Traslado a la Basílica de la Natividad y gruta del Nacimiento de Jesús, la Iglesia de Santa Catalina y Cripta de San Jerónimo. Celebración de la Eucaristía Regreso

**El día de hoy nos lleva hasta Ain Karen.** Ain Karim es un pueblecito situado en las afueras de la Jerusalén actual. Parece que en tiempos del Señor era una ciudad reservada a los sacerdotes y levitas; la proximidad al Templo facilitaba que se desplazasen para cumplir el turno que tenían cada seis meses. Según antiguas tradiciones, en esta localidad se hallaba la casa de Zacarías e Isabel: aquí se habría encaminado Santa María cuando, una vez recibido el anuncio del ángel Gabriel en Nazaret, se levantó y marchó de prisa a la montaña, a una ciudad de



Judá; y tres meses después, cuando le llegó a Isabel el tiempo del parto, aquí habría nacido san Juan Bautista. El lugar al que acudió María y donde proclamó el Magnificat.

El Magnificat es el canto de los sencillos, de los pobres y de los humildes. Por eso es el canto de María. La alabanza a Dios que surge de los dulces labios de la Virgen. Este cántico sintetiza de modo sublime la historia de la salvación del género humano que Dios guía con su amor grande y misericordioso. Es el canto que prueba que Dios no abandona. Nunca. Hoy lo recitamos llenos de esperanza saboreando cada palabra.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



El Magníficat nos muestra que Dios no utiliza a los soberbios y orgullosos si no a los pequeños y a los sencillos, a los que tratan de servir con fidelidad en lo oculto de sus vidas y en el silencio amoroso de la oración con el corazón contrito. En este día que visitamos Ain Karen, le pedimos a María que nos ayude a escribir en el cuaderno de nuestra vida nuestro propio Magníficat. Aprender a vivir desde la sencillez y la humildad, con el corazón abierto, para ir saboreando en el silencio de la plegaria tantos dones y tantas gracias que Dios pone en nuestras manos pobres y pequeñas. Que seamos capaces de exclamar siempre como hizo María: «proclama mi alma la grandeza del Señor; se alegra mi espíritu, en Dios mi Salvador».

## ORACION

¡María, cómo me gustaría parecerme un poco a ti, Tú que viviste al ritmo del Magníficat! ¡Enséñame, María, a vivir mi camino de interioridad como hiciste tú, ¡haciéndome pequeño, sencillo, generoso, humilde, esclavo del Señor y siervo del Altísimo! Me gustaría, Señora, aprender de ti, que viviste tu vida oculta, callada, siempre entregada a los demás pero que supiste retirarte a tiempo, en los momentos en que podrías haberte llenado de gloria. Enséñame, María, a tomarme en serio el plan que Dios tiene pensado para mí, a comprometerme con valentía, a entregarme con fe firme y confiada.

**CANTO:** Hágase en mí

Hágase en mí  
Hágase en mí según lo que quieras de mí  
Hágase en mí  
Hágase en mí  
Hágase en mí según tú quieras  
Hágase en mí a tu manera  
Hágase en mí como tú quieras hágase en mí lo que tú quieras  
Hágase en mí...  
Hágase en mí...  
Hágase en mí según lo que tu más quieras  
Cueste lo que cueste  
Hágase en mí...



### Para la reflexión personal:

La humildad es el secreto de María. Es la humildad la que atrajo la mirada de Dios hacia ella. El ojo humano busca siempre la grandeza y se deslumbra por lo que es ostentoso. Dios, en cambio, no mira las apariencias, Dios mira el corazón (cf. 1 Sam 16,7) y le encanta la humildad. (Papa Francisco).

- ¿Cómo vives el don de la humildad? ¿Es signo de apertura a Dios y de acogida a los hermanos?

**MIÉRCOLES  
8 FEB**

## **DESIERTO DE JUDEA - JERICÓ - MONTE TABOR - NAZARET DE JESÚS**

### **¿Qué haremos hoy?**

Desayuno. Salida hacia el Valle del Jordán, atravesando el desierto de Judea, pasando por el lugar donde se ubica la Posada de la parábola del Buen Samaritano. Renovación del bautismo en Qaser el Yahud. Visita panorámica de la ciudad de Jericó, una de las ciudades más antiguas del mundo junto al Monte de la Cuarentena, lugar tradicional del ayuno de Jesús. Continuación hacia el Mar Muerto, 400 m bajo el nivel del mar. Posibilidad de baño y almuerzo. Traslado al Monte Tabor, subida en taxi y visita de la Basílica de la Transfiguración (Eucaristía). Continuación hacia el hotel en Nazaret. Cena y alojamiento al hotel.

**Marcos 9, 2-9:** *“Seis días más tarde Jesús toma consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, sube aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo». De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó*

*que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos”.*

Aunque en el Nuevo Testamento no aparece citado por su nombre, la tradición enseguida identificó el Tabor con el lugar de la transfiguración del Señor.

En la transfiguración, Jesús muestra su gloria divina, confirmando así la reciente confesión de Pedro –tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo –, y, de este modo, también fortalecer la fe de los Apóstoles ante la proximidad de la Pasión, que ya ha empezado a anunciarles. La presencia de Moisés y Elías es bien elocuente: ellos «habían visto la gloria de Dios en la Montaña; la Ley y los profetas habían anunciado los sufrimientos del Mesías». Además, los evangelistas narran que, cuando todavía Pedro estaba proponiendo hacer tres tiendas, una nube de luz los cubrió y una voz desde la nube dijo: –Este es mi Hijo, el Amado, en quien me he complacido: escuchadle.

## **SUBIR A LA MONTAÑA**

Con Jesús no se camina en silencio, ni en soledad. Él nos invita para caminar juntos, pero Él siempre se amolda a nuestro ritmo de caminar, a nuestros pasos.

Hay momentos en los que vamos ligeros, ágiles, llenos de ritmo y vitalidad. Pero hay otros momentos donde nuestro andar se vuelve lento, pesado, costoso.

Y tanto, en unos momentos como en otros Él camina a nuestro lado. Nos ha buscado, nos ha llamado y no nos va a dejar perdidos o cansados por no poder avanzar.

Subir a la montaña no es fácil, pero no queremos desfallecer, queremos continuar, queremos responder a la invitación que Jesús nos hace para acompañarlo a la cima. Y en este caminar a nuestro lado Él nos habla, se interesa por nosotros, por cómo estamos, por qué nos sentimos cansados, agobiados, por qué nos cuesta caminar.



### **Para la reflexión personal:**

¿Qué dificultades tienes para seguir caminando? ¿Qué pesos te impiden avanzar a mejor ritmo?

No te calles, cuéntame, nos dice Jesús. Deja que te ayude a liberarte. Él te ha traído hasta aquí, al monte donde se manifestó y donde Dios lo confirmó “este es mi Hijo”. Como a Pedro y a Juan, también a ti te quiere hacer testigo de quién es Él, “el amado, escuchadle”. Deja en este monte todo aquello que te impida escuchar y seguir al Señor.

### **CANTO:** Enciende una luz

Enciende una luz, déjala brillar  
la luz de Jesús que brille en todo lugar.  
No la puedes esconder, no te puedes callar  
ante tal necesidad,  
enciende una luz en la oscuridad.

### **Oración. Caminaré transfigurado junto a ti**

Caminaré siempre en tu presencia por el camino de la vida.  
Te entrego, Señor, mi vida, hazla fecunda.  
Te entrego mi voluntad, hazla idéntica a la tuya.  
Caminaré a pie descalzo, con el único gozo  
de saber que eres mi tesoro.

Toma mis manos, hazlas acogedoras.  
Toma mi corazón, hazlo ardiente.  
Toma mis pies, hazlos incansables.  
Toma mis ojos, hazlos transparentes.  
Toma mis horas grises, hazlas novedad.

Hazte compañero inseparable de mis caídas y tribulaciones  
y enséñame a gozar en el camino de las pequeñas cosas  
que me regalas, sabiendo siempre ir más allá  
sin quedarme en las cunetas de los caminos.

Toma mis cansancios, hazlos tuyos.  
Toma mis veredas, hazlas tu camino.  
Toma mis mentiras, hazlas verdad.  
Toma mis muertes, hazlas vida.  
Toma mi pobreza, hazla tu riqueza.  
Toma mi obediencia, hazla tu gozo.  
Toma mi nada, haz lo que quieras.  
Toma mi familia, hazla tuya.  
Toma mis pecados.  
Toma mis faltas de amor, mis eternas omisiones,  
mis permanentes desilusiones, mis horas de amarguras.

Camina, Señor, conmigo; acércate a mis pisadas.  
Hazme nuevo en la donación, alegría en la entrega  
gozo desbordante al dar la vida, al gastarse en tu servicio. Amén



**¿Qué haremos hoy?**

Desayuno. Salida hacia Caná de Galilea, donde se recuerda la Renovación de las promesas matrimoniales y misa. Continuación hacia el Mar de Galilea. Subida al Monte de las Bienaventuranzas. Continuación hacia Tabga, visita del Primado, lugar de la aparición de Jesús después de resucitado, donde confirmó a Pedro como su sucesor, y la iglesia en la que se recuerda la multiplicación de los panes y los peces. Almuerzo. Por la tarde, visita de las ruinas de Cafarnaúm, casa de San Pedro, en la que se hospedaba Jesús, y la Sinagoga. Travesía del Mar de Galilea y regreso a Nazaret. Cena y alojamiento.

**Visita a Caná.**

Caná fue el lugar del primer milagro de Jesús según el Evangelio de San Juan. San Juan es el único evangelista que narra el primer signo de Jesús, realizado durante aquella celebración de bodas: a petición de la Virgen, convirtió el agua en vino; y también sitúa en esta población de Galilea el segundo de sus milagros: la curación del hijo de un funcionario real, que estaba enfermo en Cafarnaúm. El relato de Caná asombra por la sencillez con que está redactado, sin perder a la vez riqueza de matices:

Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. También fueron invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Y, como faltó vino, la madre de Jesús le dijo: –No tienen vino. Jesús le respondió: –Mujer, ¿qué nos importa a ti y a mí? Todavía no ha llegado mi hora. Dijo su madre a los sirvientes: –Haced lo que él os diga.

Servir al Señor significa escuchar y poner en práctica su Palabra. Es la recomendación simple pero esencial de la Madre de Jesús y es el programa de vida del cristiano. Para cada uno de nosotros, sacar de las tinajas equivale a confiar en la Palabra de Dios para experimentar su eficacia en la vida.

Es una gran alegría que la primera manifestación pública de Jesús, su primer milagro, haya tenido lugar en una fiesta de bodas.



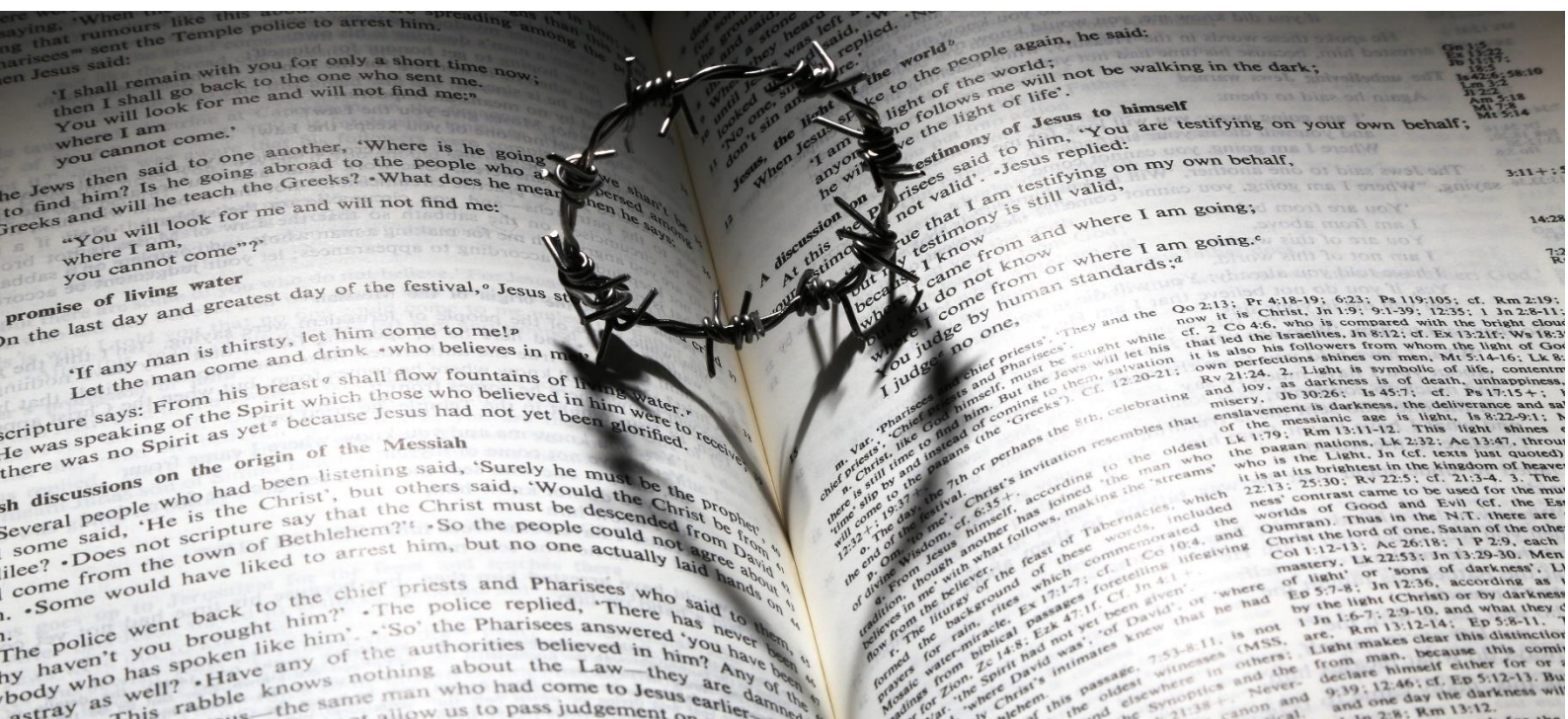
Cuando se tiene verdadera fe, cuando se cree de verdad, es fácil entender que Dios que nos ama, quiere siempre lo mejor para nosotros, y que su voluntad salvadora no se opone nunca a nuestra felicidad, como muchos creen. Al contrario. La busca, desea dárnosla, hace todo lo que está a su alcance para que lleguemos a tenerla en plenitud. Pero la verdadera felicidad, no la aparente felicidad, la felicidad momentánea que nos dan los placeres del mundo, que también conducen al hastío.

## Para la reflexión personal

Jesús en estas bodas realiza sus primeros signos en favor no solo de los esposos sino de toda la humanidad.

“Probemos hoy a buscar entre los recuerdos en busca de los signos que el Señor ha realizado en mi vida – ¿en mi vida, qué signos ha realizado el Señor? ¿Qué signo de su presencia? Signos que ha hecho, para mostrarnos que nos ama. Pensemos en aquel momento difícil en el que Dios me hizo experimentar su amor...”

“Y preguntémonos ¿con qué signos, discretos y premurosos, me ha hecho sentir su ternura? ¿Cuándo sentí más cerca al Señor, cuánto sentí más su ternura, su compasión? Cada uno de nosotros en la historia tiene estos momentos. Vayamos a buscar esos signos, hagamos memoria. ¿Cómo he descubierto su cercanía? ¿Cómo en mí ha quedado en el corazón una gran alegría? Revivamos los momentos en los que hemos experimentado su presencia y la intercesión de María”.



## CANTO: Me entrego

Me entrego, mi Dios,  
todo lo doy a cambio de tu amor.  
Me entrego a Ti,  
y seguiré contigo  
si duro es el camino  
yo abrazaré tu cruz.

Me entrego a Ti,  
a todo lo que mandes digo si,  
mi vida te doy,  
vuelvo la mirada  
no ha de faltarme nada  
si te tengo Señor.

Y AHORA QUE SOY TUYO MÍRAME  
(BIS) QUE SOLO NECESITO TU  
QUERER. SENTIR TU PROPIA VIDA.  
AMARTE SIN MEDIDA  
SERVIRTE ES TODA MI ILUSIÓN.  
Y QUÉDATE CONMIGO UNA VEZ MÁS  
QUE SOLO NECESITO DE TU PAN.  
Y DESPUÉS LLENO DE TI  
ANTE TUS PIES, HABLA AL OIDO  
Y CUÉNTAME QUE QUIERES DE MÍ.

ME ENTREGO MI DIOS.  
ME ENTREGO A TÍ.

VIERNES 10 FEB

**NAZARET - MONTE CARMELO - JERUSALEN**

### ¿Qué haremos hoy?

Desayuno. Visita de Nazaret, lugar de la Encarnación y donde Jesús vivió y creció junto con María y José. Visita de la Cripta y Basílica de la Anunciación, Iglesia de San José y Fuente de la Virgen. Celebración de la Misa. Almuerzo. Continuación hacia el Monte Carmelo, visitando el Santuario Stella Maris, principal santuario en honor de la Virgen del Carmen. Traslado a la Ciudad Santa de Jerusalén. Cena y alojamiento

**Nazaret** no puede pasar desapercibida en nuestra reflexión.

Hace dos mil años, mientras Roma brillaba en su esplendor, existían en la orilla del Mediterráneo otras muchas ciudades que, aunque lejos de poseer la importancia de la capital del Imperio, gozaban de prosperidad y en algunos casos habían protagonizado páginas gloriosas de la historia: Atenas, Corinto, Éfeso, Siracusa, Alejandría, Cartago... y en la antigua Palestina, la venerable ciudad santa de Jerusalén y las florecientes Cesarea y Jericó.

En contraste con estas urbes, Nazaret era una aldea desconocida para la mayor parte de los habitantes del mundo: un puñado de pobres casas, parcialmente excavadas en la roca, que se arracimaban en la ladera de unos promontorios, en la Baja Galilea. Ni siquiera en el ámbito más reducido de su región, tenía Nazaret excesiva importancia.

En dos horas de camino a pie, se llegaba a Séforis, donde se concentraba casi toda la actividad comercial de la zona; esta localidad contaba con edificios de buena planta, y sus habitantes hablaban griego y estaban en relación con el mundo intelectual grecolatino. En cambio, en Nazaret vivían unas pocas familias, que solo hablaban arameo. Sus pobladores serían un centenar. La mayor parte se dedicaba a la agricultura y la ganadería, pero no faltaba algún artesano como José, que con su ingenio y esfuerzo prestaba un buen servicio realizando trabajos de carpintería o herrería.

En aquella aldea, en un rincón perdido de la tierra, donde nadie que proyectase una gran empresa humana habría acudido a buscar quien la sacara adelante, se encontraba la criatura más extraordinaria que jamás haya existido, llevando una vida absolutamente normal y sencilla, llena de naturalidad.

En Nazaret nos ponemos en las manos de María, a ella encomendamos nuestra peregrinación, para que como ella también nosotros abramos nuestra vida a la presencia del Espíritu.

**Evangelio de Lucas** (1, 26-38): En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado



Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró

## Monte Carmelo

Continuando con la cercanía de la Virgen, llegamos al Monte Carmelo, donde encontramos el santuario Stella Maris, el más importante en honor de la Virgen del Carmen.

La Biblia revela que este lugar era bien conocido en la época del antiguo Israel, e incluso antes, ya que los fenicios y otros pueblos ya habían dejado muchos rastros de cultos paganos allí, incluido un santuario dedicado a Baal.

Cuentan las escrituras que el profeta Elías, ante una fuerte sequía que asolaba aquellas tierras, prometió a Dios que el rey Ajaab (rey de Israel que había abandonado el culto a Dios para abrazar el culto a dioses paganos) y el pueblo abandonarían al dios Baal para que aquél terminara con la sequía, y al Monte Carmelo subió en varias ocasiones para ver si su promesa surtía efecto.

Cuando la sequía asola Israel, Elías solicita que los 450 sumos sacerdotes de Baal se reúnan en la cima del monte Carmelo para mostrar la gloria del Señor. El episodio es bien conocido: se ordena un sacrificio de dos toros, uno preparado por los sacerdotes de Baal, sin éxito, después de todo un día de invocaciones a sus dioses mientras Elías se burla de ellos.

Por la noche, este último ordena que el toro se prepare en una pira y se rocíe abundantemente con agua, tres veces, hasta el punto de que todo el lugar se inundó ... Entonces Elías se dirigió al Señor:

*A la hora en que se ofrece la oblación, el profeta Elías se adelantó y dijo: “¡Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel! Que hoy se sepa que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu servidor y que por orden tuya hice todas estas cosas. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que este pueblo reconozca que tú, Señor, eres Dios, y que eres tú el que les ha cambiado el corazón”. Entonces cayó el fuego del Señor:*

*Abrazó el holocausto, la leña, las piedras y la tierra, y secó el agua de la zanja.  
(1 Re 18, 36-38)*

La victoria del Dios de Israel es abrumadora sobre los paganos, la gente se arrepiente de sus pecados y vuelve al Señor. El castigo es despiadado para los incrédulos, los 450 profetas de Baal son capturados y asesinados en el barranco del Quisón, y una lluvia densa cae sobre las tierras secas ...

El caso es que, con esta vinculación con Elías, muchos creyentes se fueron al Monte Carmelo para venerar el lugar, y allí fue donde nació la Orden de los Carmelitas. Allá por el siglo XIII, el superior general de los Padres Carmelitas del convento de Cambridge, San Simon Stock, vio cómo se le aparecía la virgen del Carmen, con un escapulario que daba el paso al cielo a quien lo portara al morir: la virgen prometió al superior que todo el que muriera con su escapulario jamás iría al infierno. Todo esto habría ocurrido un 16 de julio de 1251: "Este debe ser un signo y privilegio para ti y para todos los Carmelitas: quien muera usando el escapulario no sufrirá el fuego eterno". La devoción mariana hacia la Virgen del Carmen se extendió a muchos países de Europa, entre ellos en España, donde más arraigada se encuentra esta advocación.

### **Para la reflexión personal**

Elías mostró en todo momento una gran confianza en el Señor y su acción salvadora, enfrentándose a todos aquellos que vivían alejados para atraerlos de nuevo hacia Él.

- En tu entorno ¿intentas acercar a todos a Jesús o terminas dejándote seducir por aquellos que no viven la fe? Es decir, más que acercar terminas alejándote tú.

**CANTO:** Sé de quien me he fiado

Sé de quien me he fiado

Confío, Señor, en ti.

Y aunque a veces parezca de piedra, confío Señor en ti.

Y aunque el corazón se pegue a la tierra, confío en ti (2)

**¿Qué haremos hoy?**

Desayuno. Traslado al Huerto de Getsemaní, con celebración de la Eucaristía en la Basílica de la Agonía. Visita de la Gruta del Prendimiento e Iglesia de la Asunción, donde se venera la Tumba de María. Subida al Monte de los Olivos para visitar el lugar de la Ascensión, el Santuario del Pater Noster iglesia del Dominus Flevit. Vista panorámica de Jerusalén. Almuerzo. Por la tarde, traslado al Monte Sión para visitar la Iglesia de San Pedro, in Gallicantu donde Jesús fue juzgado y condenado por el Sanedrín tumba del Rey David el Cenáculo, lugar de la Última Cena de Jesús, la Basílica de la Dormición de María, construida en el lugar donde se supone que vivió y murió la Virgen. Cena y alojamiento.

***PARA ORAR EN GETSEMANI***

Cuando llega la hora marcada por Dios para salvar a la humanidad de la esclavitud del pecado, contemplamos a Jesucristo en Getsemaní, sufriendo dolorosamente hasta derramar un sudor de sangre, que acepta espontánea y rendidamente el sacrificio que el Padre le reclama.

Los relatos evangélicos nos han transmitido el emplazamiento del campo al que Jesús se retiró una vez terminada la Última Cena: Salió y como de costumbre fue al monte de los Olivos, al otro lado del torrente Cedrón, y con los Apóstoles llegó a un lugar llamado Getsemaní. Según estas indicaciones, se trataba de un huerto donde había una prensa para extraer aceite –es el significado del nombre–, y quedaba fuera de las murallas de Jerusalén, al este de la ciudad, en el camino hacia Betania.

Aparte de que aquel paraje debía de ser muy conocido, pues Jesús se reunía frecuentemente allí con sus discípulos, no extraña que los primeros cristianos conservasen la memoria de un sitio donde ocurrieron hechos trascendentales de la historia de la salvación. En el huerto de los Olivos, ante la inminencia de la Pasión, que se desencadenará con la traición de Judas, el Señor advierte la necesidad de rezar: Sentaos aquí, mientras hago oración, dice a los Apóstoles. Y se llevó con él a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a afligirse y a sentir angustia. Y les dice:

- Mi alma está triste hasta la muerte. Quedaos aquí y velad.

Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, a ser posible, se alejase de él aquella hora. Decía:

- ¡Abbá, Padre! Todo te es posible, aparta de mí este cáliz; pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

### **SILENCIO**

En silencio sentimos que el Señor nos invita a Velar con Él, a orar con Él. La congoja era tal, que se le apareció un ángel del cielo que le confortaba. Y entrando en agonía oraba con más intensidad. Y le sobrevino un sudor como de gotas de sangre que caían hasta el suelo. La plegaria de Cristo contrasta con la actitud de los Apóstoles: Cuando se levantó de la oración y llegó hasta los discípulos, los encontró adormilados por la tristeza. Y les dijo:

- ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para no caer en tentación.

Tres veces volvió Jesús junto a los que le acompañaban, y las tres veces los halló cargados de sueño, hasta que ya fue demasiado tarde: ¿Aún podéis dormir y descansar...?

### **REFLEXION EN SILENCIO**

Cuantas veces me duermo ante el sufrimiento de mis hermanos, ante el sufrimiento de tantos hombres y mujeres en los que Cristo sigue padeciendo su agonía. Hoy quiero estar despierto y quiero pedir aquí por tantos que necesitan de mi oración y de mi compromiso. En silencio los voy presentando aquí al Señor.

- Se acabó; llegó la hora. Mirad que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; ya llega el que me va a entregar. Todavía estaba hablando, cuando de repente llegó Judas, uno de los doce, acompañado de un tropel de gente con espadas y palos. Con un beso delató al Señor, que fue prendido mientras los discípulos lo abandonaban y huían.



## **REFLEXION EN SILENCIO.**

Los discípulos huyeron mientras que Jesús aquí aceptó su cruz. Que no huya de mi historia, que no huya de mi entrega, que no huya del plan de Dios para mí. Que aquí en esta hora, en este lugar pueda también aceptar la voluntad de Dios en mi vida. Que sea capaz de cargar con mi cruz.

## **PETICIONES**

Hoy, aquí y ahora, en este huerto de Getsemaní, donde velamos muy cerca el desgarró y la soledad de Cristo, pedimos a Dios por todo lo que necesitamos y en especial, por tantas situaciones de sufrimiento de nuestro mundo, de nuestro alrededor, de nosotros mismos:

- Por los que no escuchan la voz de Dios... **Señor Ten piedad**
  - Por los que no saben orar... **Señor Ten piedad**
  - Por los que no quieren la cruz como compañera... **Señor Ten piedad**
  - Por los que duermen en vez de tomar decisiones... **Señor Ten piedad**
  - Por los que temen entregar su vida... **Señor Ten piedad**
  - Por los que se sienten solos y desengaños... **Señor Ten piedad**
  - Por los que sufren y no tienen esperanza... **Señor Ten piedad**
  - Por los enfermos, por los abandonados... **Señor Ten piedad**
- (pedimos de manera espontánea..)* Rezo del Padrenuestro.



## **CANTO:** En mi Getsemaní

Para que mi amor no sea un sentimiento, tan sólo de deslumbramiento pasajero. Para no gastar mis palabras más mías ni vaciar de contenido mi te quiero.

Quiero hundir más hondo mi raíz en Ti y cimentar en solidez éste mi afecto. Pues mi corazón que es inquieto y es frágil sólo acierta si se abraza a tu proyecto.

*Más allá de mis miedos*

*Más allá de mi inseguridad*

*Quiero darte mi respuesta*

*Aquí estoy, para hacer tu voluntad,  
para que mi amor sea decirte sí,  
hasta el final.*

Duermen su sopor y temen en el huerto ni sus amigos acompañan al maestro. Si es hora de cruz, es de fidelidades, pero el mundo nunca quiere aceptar esto.

Dame comprender, Señor, tu amor tan puro, amor que persevera en cruz, amor perfecto. Dame serte fiel cuando todo está oscuro, para que mi amor no sea un sentimiento.

*Más allá de mi inseguridad*

*Quiero darte mi respuesta*

*Aquí estoy, para hacer tu voluntad,  
para que mi amor sea decirte sí,  
hasta el final.*

No es en las palabras ni es en las promesas, donde la historia tiene su motor secreto. Solo es el amor, en la cruz madurado, el amor que mueve a todo el universo. Pongo mi pequeña vida hoy en tus manos, por sobre mis seguridades y mis miedos y para elegir tu querer y no el mío, hazme en mi Getsemaní fiel y despierto.



**¿Qué haremos hoy?**

Desayuno. Visita de la iglesia cruzada de Santa Ana (casa de los padres de María, Santos Joaquín y Ana) y la Piscina Probática, donde Jesús curó a un paralítico. Recorrido de la Via Dolorosa, terminando en la Basílica del Santo Sepulcro, donde se celebrará la Eucaristía. Paseo por el barrio judío de la Ciudad Vieja para visitar el Muro del Llanto, lugar santo de los judíos, y alrededores donde se levantaba el Templo de Jerusalén. Almuerzo. Tarde libre para actividades personales. Cena y alojamiento.

Nos encontramos por tanto ante el lugar central de nuestra fe, que podríamos considerar el más sagrado de Tierra Santa: el sitio donde Jesucristo «fue crucificado, muerto y sepultado», y «al tercer día resucitó de entre los muertos».

Los Evangelios nos han transmitido que sacaron a Jesús y le condujeron al lugar del Gólgota, que significa “lugar de la Calavera”. Allí le crucificaron con otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Ese sitio se hallaba cerca de la ciudad; por tanto, fuera del recinto amurallado. En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que todavía no había sido colocado nadie. Cuando Cristo murió, como era la Pascua de los judíos, pusieron allí a Jesús.

Al llegar el Señor al Calvario, le dan a beber un poco de vino mezclado con hiel, como un narcótico, que disminuya en algo el dolor de la crucifixión. Pero Jesús, habiéndolo gustado para agradecer ese piadoso servicio, no ha querido beberlo. Se entrega a la muerte con la plena libertad del Amor.

Luego, los soldados despojan a Cristo de sus vestidos (...) y los dividen en cuatro partes. Pero la túnica es sin costura, por lo que dicen: –No la dividamos; más echemos suertes para ver de quién será(...). Es el expolio, el despojo, la pobreza más absoluta. Nada ha quedado al Señor, sino un madero.

Para llegar a Dios, Cristo es el camino; pero Cristo está en la Cruz, y para subir a la Cruz hay que tener el corazón libre, desasido de las cosas de la tierra.

Ya han cosido a Jesús al madero. Los verdugos han ejecutado despiadadamente la sentencia. El Señor ha dejado hacer, con mansedumbre infinita. No era necesario tanto tormento (...). Pero quiso sufrir todo eso por ti y por mí.

En la parte alta de la Cruz está escrita la causa de la condena: Jesús Nazareno Rey de los judíos. Y todos los que pasan por allí, le injurian y se mofan de Él. – Si es el rey de Israel, baje ahora de la cruz. Uno de los ladrones sale en su defensa: –Este ningún mal ha hecho... Luego dirige a Jesús una petición humilde, llena de fe: –Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino. –En verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso

Junto a la Cruz está su Madre, María, con otras santas mujeres. Jesús la mira, y mira después al discípulo que Él ama, y dice a su Madre:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: –Ahí tienes a tu madre

Se apaga la luminaria del cielo, y la tierra queda sumida en tinieblas. Son cerca de las tres, cuando Jesús exclama:

- Todo está cumplido

El velo del templo se rasga, y tiembla la tierra, cuando clama el Señor con una gran voz:

- Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Y dando un fuerte grito, expira.





**Canto:** Cristo del calvario.

En esta tarde, Cristo del Calvario vine a rogarte por mi carne enferma, pero, al verte, mis ojos van y vienen de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados, cuando veo los tuyos destrozados?

¿Cómo mostrarte mis manos vacías Cuando las tuyas están llenas, llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad, cuando en la cruz alzado y solo estás?

¿Cómo explicarte que no tengo amor, cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada, huyeron de mí todas mis dolencias. El ímpetu del ruego que traía, se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido, no pedirte nada, estar aquí junto a tu imagen muerta, ir aprendiendo que el dolor es sólo la llave santa de tu santa puerta

Ir aprendiendo que el dolor es sólo La llave santa de tu santa puerta

## **ORACION ANTE LA CRUZ**

Ante ti, oh cruz, aprendo lo que el mundo me esconde:

que la vida, sin sacrificio, no tiene valor

y que la sabiduría, sin tu ciencia, es incompleta.

Eres, oh cruz, un libro en el que siempre se encuentra una sólida respuesta.

Eres fortaleza que invita a seguir adelante

a sacar pecho ante situaciones inciertas

y a ofrecer, el hombro y el rostro, por una humanidad

que mendiga y necesita amor.

Ahí te vemos, oh Cristo, abierto en tu costado

y derramando, hasta el último instante, sangre de tu sangre

hasta la última gota para que nunca a este mundo que vivimos

nos falte una transfusión de tu gracia un hálito de tu ternura

de tu presencia, una palabra que nos incite

a levantar nuestra cabeza hacia lo alto.

En ti, oh cruz, contemplamos la humildad en extremo  
la obediencia y el silencio confiado  
la fortaleza y la paciencia del Siervo doliente  
la comprensión de Aquel que es incomprendido  
el perdón de Aquel que es injusticiado.  
En ti, oh cruz, el misterio es iluminado  
aunque, en ti, Jesús siga siendo un misterio. Amén



## ORACIÓN A JESÚS RESUCITADO

Señor resucitado.

Tú vives, has resucitado de entre los muertos.

Tú vives, ha sido un milagro patente.

Tú vives, la muerte ha sido vencida.

Tú vives, la vida es más grande que la muerte.

Tú vives, primicia de todos los vivos.

Tú vives, y eres la vida.

Tú vives, tu carne no ha conocido la corrupción.

Tú vives, no has sido abandonado a la muerte.

Tú vives, y nos enseñas el camino de la vida.

Señor resucitado, sé nuestra fuerza, nuestra vida.

Señor resucitado, danos la alegría de vivir.

Señor resucitado, ábrenos a la inteligencia de las Escrituras.

Señor resucitado, enséñanos a caminar como hermanos a tu encuentro.

Señor resucitado, haz de nosotros una comunidad en marcha, una comunidad viva y de vida.

Señor resucitado, pon calor en nuestros corazones.

Señor resucitado, pon claridad en nuestros ojos de creyentes.

Señor resucitado, pon humildad en nuestra vida entera para reconocerte como vivo.

Señor resucitado, pon espíritu en nuestra alma para llegar a la santidad.

Señor resucitado ayúdanos al terminar nuestra peregrinación a ser testigos tuyos cada día, en medio de nuestra gente. Amén

# Cancionero general

## CANTOS DE ENTRADA

**1.- *Vienen con alegría, señor,  
cantando vienen con alegría, señor,  
los que caminan por la vida, señor,  
sembrando tu paz y amor.***

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad, a un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos esfuerzos de hermanos por la paz, deseos de un mundo más humano, que nacen del bien y la verdad.

**2.- *Juntos como hermanos,  
miembros de una iglesia  
vamos caminando  
al encuentro del señor.***

Un largo caminar, por el desierto bajo el sol, no podemos avanzar sin la ayuda del señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del señor.

**3.-*Somos un pueblo que camina  
y juntos caminando podremos  
alcanzar otra ciudad que no se***

***acaba sin penas ni tristezas ciudad  
eternidad.***

Somos un pueblo que camina que marcha por el mundo buscando otra ciudad; somos errantes peregrinos en busca de un destino, destino de unidad. Siempre seremos caminantes pues sólo caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad eternidad.

**4.- *Todos unidos, formando un solo  
cuerpo, un pueblo que en la Pascua  
nació. Miembros de Cristo, en sangre  
redimidos, Iglesia peregrina de Dios.***

***Somos en la tierra,  
semilla de otro reino,  
somos testimonio de amor.  
Paz para las guerras  
y luz entre las sombras,  
Iglesia peregrina de Dios. (2 veces).***

Vive en nosotros, la fuerza del Espíritu, que el Hijo, desde el Padre, envió. Él nos empuja, nos guía y alimenta. Iglesia peregrina de Dios.



**5.- Reunidos en el nombre del Señor, que nos ha congregado ante Su altar. Celebremos el misterio de la fe, bajo el signo del amor y la unidad. (bis)**

Tú, Señor, das sentido a nuestra vida, Tu presencia nos ayuda a caminar, Tu palabra es fuente de agua viva, que nosotros sedientos a Tu mesa venimos a buscar.

## **OFERTORIO**

**6.- Este pan y vino, Señor, se transformarán en Tu cuerpo y sangre, Señor, en nuestro manjar.**

Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy las espigas, los racimos que presentamos a Dios.

Lo que sembré con mi dolor, lo que pedí en mi oración, hoy son frutos, son ofrendas que presentamos a Dios.

**7.-** En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin, y el vino de nuestro cantar. Traigo ante Ti nuestra justa inquietud: amar la justicia y la paz.

**Saber que vendrás, saber que estarás, partiendo a los pobres tu pan.(2 veces).**

La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar, el hambre de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar. En la patena de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

## **COMUNION**

**8.-** Andando por el camino, te tropezamos, Señor, te hiciste el encontradizo, nos diste conversación. Tenían Tus palabras, fuerza de vida y amor, ponían esperanza, y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan. Tú nos conoces, Señor, al partir el pan. (2 veces).**

Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor, Te dimos nuestra posada, techo, comida y calor. Sentados como amigos, a compartir el cenar, allí Te conocimos, al repartirnos el pan.

Andando por los caminos, te tropezamos, Señor, en todos los peregrinos, que necesitan amor. Esclavos y oprimidos, que buscan la libertad, hambrientos desvalidos, a quienes damos el pan.

**9.- No podemos caminar, con hambre bajo el sol. Danos siempre el mismo pan, Tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

Comamos todos de este pan, el pan de la unidad. En un cuerpo nos unió el Señor, por medio del Amor.

Señor, yo tengo sed de Ti, sediento estoy de Dios. Pero pronto llegaré a ver, el rostro del Señor.

Por el desierto, el pueblo va, cantando su dolor, en la noche brillará Tu luz, nos guía la verdad.

**10.- Como el Padre me amó, Yo os he amado. Permaneced en mi amor, permaneced en mi amor. (2 veces).**

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis, compartiréis con alegría, el don de la fraternidad. Si os ponéis en camino sirviendo siempre la verdad, fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande, como aquél que os mostré. Yo doy la vida por vosotros. Amad como Yo os amé. Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón, compartiréis mi pleno gozo de amar como Él me amó.

**11.-** Gracias, quiero darte por amarme, gracias, quiero darte yo a Ti, Señor. Hoy soy feliz, porque te conocí, gracias, por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor amado, como el barro, en manos del alfarero. Toma mi vida, hazla de nuevo. Yo quiero ser, un vaso nuevo. (2 veces).**

Te conocí y te amé, te pedí perdón y me escuchaste. Si te ofendí, perdóname Señor, pues te amo, y nunca te olvidaré.

**12.-** Tú, has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios, ni a ricos. Tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo, has dicho mi nombre. En la arena, he dejado mi barca, junto a Ti, buscaré otro mar.**

Tú, sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay oro ni espadas, tan sólo redes y mi trabajo.

Tú, necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansa, amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros mares, ansia eterna de almas que esperan. Amigo bueno, que así te llaman.

## SALIDA

**13.- Hoy, Señor, te damos gracias por la vida, la tierra y el sol. Hoy, Señor, queremos cantar las grandezas de tu amor.**

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,  
tus manos amasan mi barro,  
mi alma es tu aliento divino,  
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,  
Tú eres la luz y el camino,  
conduces a Ti mi destino  
como llevas los ríos al mar.

**14.-** Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar, Madre mía del Cielo. Si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor, y hallo en ti mi consuelo.

***Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar, mi plegaria es canción. Yo te quiero ofrecer, lo más bello y mejor, que hay en mi corazón.(2 veces).***

Porque tienes a Dios, porque tienes a Dios, Madre, todo lo puedes. Soy tu hijo también, soy tu hijo también, y por eso me quieres.

**15.-** Sois la semilla que ha de crecer, sois estrella que ha de brillar. Sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar. Sois la

mañana que vuelve a nacer,  
sois espiga que empieza a granar.  
Sois aguijón y caricia a la vez,  
testigos que voy a enviar.

***Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor.***

***Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.***

***Sed, amigos, los testigos de mi Resurrección. Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.***

Sois una llama que ha de encender,  
resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar  
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,  
sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a  
engendrar justicia, amor y verdad.

**16** Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás, contigo por el camino, Santa María va.

***Ven con nosotros, a caminar. Santa María, ven. (2 veces).***

Aunque te digan algunos, que nada puede cambiar, lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres, sin conocerse van, no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos, inútil caminar, Tú vas haciendo camino, otros lo seguirán.

## HIMNOS

**17.- *Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya, Aleluya!***

Que lo diga la casa de Israel:  
"Es eterna su misericordia".

Que lo diga la casa de Aarón:  
"Es eterna su misericordia".

Que lo digan los fieles del Señor:  
"Es eterna su misericordia".

Escuchad, hay cantos de victoria, en las tiendas de los justos: "La diestra del Señor es poderosa, es excelsa la diestra del Señor". "La diestra del Señor es poderosa, es excelsa la diestra del Señor".

La piedra que el cantero desechó es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, esto ha sido un milagro patente. Te doy gracias porque me escuchaste, porque fuiste mi salvación.

**18.-*Mi alma glorifica al Señor, mi Dios, gózase mi espíritu en mi***

***salvador. él es mi alegría, es mi plenitud. él es todo para mí.***

Ha mirado la bajeza de su sierva. Muy dichosa me dirán todos los pueblos porque en mí ha hecho grandes maravillas el que todo puede, cuyo nombre es santo.

Su clemencia se derrama por los siglos, sobre aquellos que le temen y le aman. Desplegó el gran poder de su derecha, dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de su trono y ensalzó a los humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de sus bienes y alejó de sí, cautivos, a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, a Abrahán y descendientes para siempre.

**19.-** Mi Dios está vivo, Él no está muerto. Mi Dios está vivo, en mi corazón. Mi Dios está vivo, nunca me abandona, lo siento en mis manos, lo siento en mis pies, lo siento en mi alma y en mi ser.

***¡Oh, oh, oh, oh! Hay que nacer del agua. ¡Oh, oh, oh, oh! Hay que nacer***



***del Espíritu de Dios. ¡Oh, oh, oh, oh!  
Hay que nacer del agua y del  
Espíritu de Dios. Hay que nacer del  
Señor. (2 veces).***

Mi Dios está vivo, Él no está muerto.  
Mi Dios está vivo en mi corazón.  
Mi Dios está vivo, ha resucitado.  
Lo veo en el aire, lo veo junto al mar,  
lo veo por el monte al caminar.

**20.- *Pueblo mío, ¿qué te he hecho?  
¿en qué te he ofendido?  
Respóndeme. (Bis)***

Yo te saqué de Egipto, y por cuarenta  
años te guie en el desierto, tú hiciste  
una cruz para tu Salvador.

Yo te libré del mar, te di a beber el  
agua que manaba de la roca, tú  
hiciste una cruz para tu Salvador.

Yo te llevé a tu tierra, por ti vencí a  
los reyes de los pueblos cananeos, tú  
hiciste una cruz para tu Salvador.

**21.- *Perdona a tu pueblo, Señor.  
Perdona a tu pueblo, perdónale,  
señor.***

Por las tres horas de tu agonía  
en que por madre diste a María,  
perdónale, Señor.

Por la abertura de tu costado

no estés eternamente airado,  
perdónale, Señor.

**22.-** Hay momentos, que las palabras  
no alcanzan para decirte lo que  
siento; Bendito Salvador. (2)

***YO TE DOY GRACIAS  
POR TODO LO QUE HAS HECHO  
POR TODO LO QUE HACES  
POR TODO LO QUE HARAS (2)***

**23.-** ¿Qué te dice el crucifijo  
cuando de frente le miras?  
¿Qué te dicen esos clavos  
y esa corona de espinas?  
¿Qué, ese costado abierto  
que sangre, que sangre y agua  
destila?

Te dice: “PARA EL AMOR,  
NO DEBE EXISTIR MEDIDA”.

**24.- *Un mandamiento nuevo nos  
dio el Señor: que nos amemos  
todos como él nos amó.***

La señal de los cristianos  
es amarnos como hermanos.

Quien no ama a sus hermanos  
miente si a Dios dice que ama.

Perdonemos al hermano  
como Cristo nos perdona.

**25.- ¡Victoria! ¡Tú reinarás!  
¡Oh cruz! ¡Tú nos salvarás!**

El Verbo, en ti, clavado, muriendo,  
nos rescató. De ti, madero santo,  
nos viene la redención.

Extiende por el mundo, Tu reino de  
salvación. Oh Cruz, fecunda fuente,  
de vida y bendición.

Impere sobre el odio, Tu reino de  
caridad. Alcancen las naciones el  
gozo de la unidad

**26. QUE ALEGRÍA CUANDO ME  
DIJERON: VAMOS A LA CASA DEL  
SEÑOR. YA ESTÁN PISANDO  
NUESTROS PIES TUS UMBRALES,  
JERUSALÉN.**

Jerusalén está fundada como ciudad  
bien compacta. Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel, a  
celebrar el nombre del Señor; en ella  
están los tribunales de justicia en el  
palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén: «Vivan  
seguros los que te aman»; haya paz  
dentro de tus muros, en tus palacios  
seguridad.

Por mis hermanos y compañeros voy  
a decir: «La paz contigo». Por la casa  
del Señor, nuestro Dios, te deseo  
todo bien.

**27.- AQUÍ ESTOY PARA HACER TU  
VOLUNTAD, TODA MI VIDA, SEÑOR,  
PARA HACER TU VOLUNTAD.**

La alegría me recorre todo el cuerpo,  
cantando sin cesar tus maravillas.  
Has hecho tantas cosas por nosotros,  
que no puedo proclamarlas ni  
decirlas.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
pero abriste mi corazón dormido.  
Quiero hacer tu voluntad de noche y  
día, tu amor en las entrañas me has  
metido.

He gritado a todo el mundo tu  
bondad, les he dicho que eres fiel y  
que nos salvas. No he callado ante  
aquellos que no escuchan, no he  
cesado de cantar que tú nos amas.

**28.- A TI LEVANTO MIS OJOS, A TI  
QUE HABITAS EN EL CIELO; A TI  
LEVANTO MIS OJOS, PORQUE  
ESPERO TU MISERICORDIA.**

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores, así  
están nuestros ojos en el Señor  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de burlas.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios

Nuestra alma está saciada del  
sarcasmo de los satisfechos, nuestra  
alma está saciada del desprecio de  
los orgullosos.

**29.- EL AUXILIO ME VIENE DEL  
SEÑOR, QUE HIZO EL CIELO Y LA  
TIERRA.**

Levanto mis ojos a los montes; ¿de  
dónde me vendrá el auxilio? El  
auxilio me viene del Señor, que hizo  
el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie, tu  
guardián no duerme; no duerme ni  
reposa el guardián de Israel.

**30. TIERRA FIRME. (GETSEMANÍ)**

**TIERRA FIRME, TE SIENTO EN MIS  
PIES DESCALZOS, LUNA LLENA,  
TESTIGO DE MI LLANTO AMARGO,  
ESTA NOCHE, RESECA ESTÁ MI  
ALMA Y PIENSO QUE ESTE CALIZ, NO  
PUEDO CONSUMIRLO ENTERO.**

¡Cómo arrecia este viento, quiere  
empujarme a morir...! No seré como  
hoja seca, mi otoño será vivir.

Siento que llega la hora, mis labios  
deben callar; sólo hablaré con mi  
cuerpo, quien mire comprenderá.

En esta noche de olivos, desierto de  
soledad, sólo una cosa te pido,  
se cumpla tu voluntad.

**31. CRISTO DEL PERDÓN**

Con tu mirada de amor me enseñas  
que este mundo depende de la fe  
que tenga yo. Cansado y abatido por  
las penas, asustado del dolor que  
imperera el corazón; de rodillas hoy te  
pido: que llenes mi existencia, que  
des brillo a mi pobreza y aunque no  
lo merezca me perdones, ¡oh, Señor!

**ES TU CRUZ EL PERDÓN, QUE A MI  
SUFRIR DA VALOR. ES TU CRUZ EL  
PERDÓN QUE A MI CORAZÓN,  
LLENA DE AMOR. (BIS)**

Muero porque mueres es mi vida tu  
resurrección. El mundo es el madero  
donde tú te haces Cristo, Tú eres  
Cristo ... el Cristo del perdón.

## Al finalizar este camino por Tierra Santa... soy consciente de que el camino continúa, pero también soy consciente de que el Señor camina junto a mí. ¡CRISTO VIVE EN MÍ!

El camino sube, Señor, se acerca mi destino.  
Pero cada día es un día nuevo.  
Cada día hay pendientes, está el sol, está el cielo,  
existen nuevos retos, dificultades,  
cansancios, nuevas personas.

El camino sube y hay que adaptarse, respirar,  
es necesario sentir la fuerza y el esfuerzo de las piernas,  
hay que saber descansar.

El camino sube y la gente te saluda y te da ánimos.  
El camino sube y hay veces que estás solo.

El camino sube, pero cada día siento de nuevo  
la frescura de la mañana, el calor del sol,  
la fuerza y la energía que me das, Señor.  
El amor de tanta gente me ayuda a lo largo del camino.

El camino sube, pero no me siento solo.

Doy tantas gracias, porque empecé buscándote a ti, Señor.  
Que este camino sirva para los demás,  
para aprender a querer mejor, acompañar mejor.  
Aproximarme un poco más  
a ese Dios que descubro en la misericordia,  
amor que desciende,  
amor que se hace luz para los que están en la oscuridad.  
Amor que es bondad, que es comprensión.



El Amor tan y tan grande  
acompañándome en tantas circunstancias.

Así que el camino hace subida, pero  
yo cojo los palos, las piernas, la mochila de nuevo  
y cojo la subida que toca, al igual que la bajada  
que voy recibiendo en cada instante,  
con nuevas fuerzas todos los días.

(Alexis Bueno, sj)

## Gracias...

Gracias por haber querido vivir esta peregrinación juntos. Desde la parroquia hemos querido que estos días sean, sobre todo, unos días de encuentro con el Señor, que caminó y vivió por estos lugares, pero también un encuentro con el hermano, que camina junto a nosotros.

En tantas ocasiones el Señor nos ha llamado. Esta peregrinación no es menos. Espero que cada día hayas sabido escuchar y acoger las llamadas que Él te tenía preparadas. ¡Cuántos sentimientos, cuántos recuerdos, cuántas vivencias, cuántas personas... habréis puesto en cada rincón que hemos visitado!

Que, ojalá, vuestra maleta se vaya llena. Llena de fe, de esperanza y de amor, virtudes que solo el corazón enamorado de Cristo puede vivir en plenitud. Y que, a tu regreso, sepas contagiar a todos, no solo el deseo de visitar Tierra Santa, sino el deseo de acercarse más al Señor. A ese Dios que se encarnó, caminó, camina y quiere caminar, cada día, juntos a todos.

Enhorabuena por fe y por tus ganas de encontrar a Cristo.

# Diario de la peregrinación

---











